

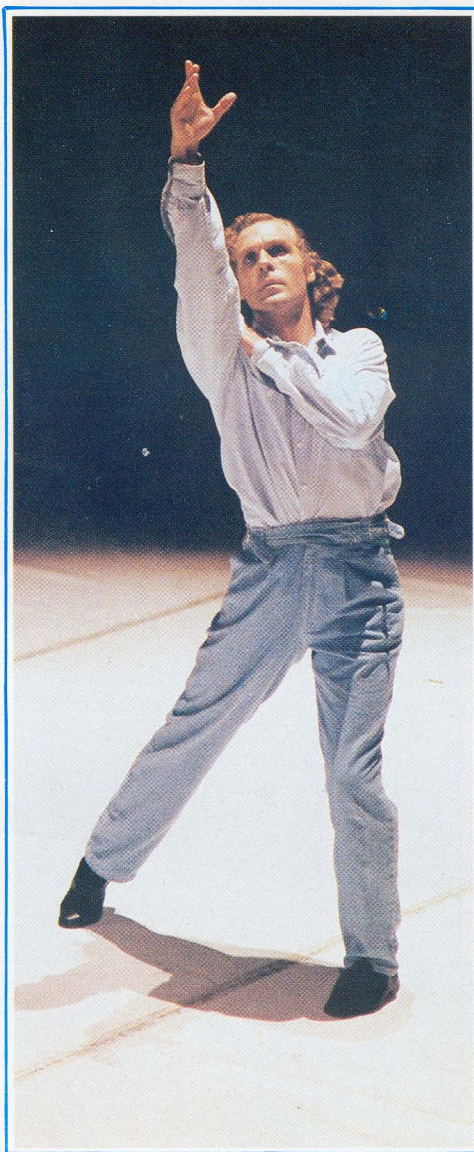
La presentación del Ballet del Atlántico constituyó un acontecimiento cultural de indudable impacto: ofrecemos seguidamente la crítica realizada en el diario La Provincia, de 9 de junio, firmada por Medin Ojeda.

El numeroso público que se congregó en el Teatro Pérez Galdós para contemplar los dos espectáculos que, en su presentación, ofreció el Ballet del Atlántico el martes y miércoles pasado, aplaudió largamente como en los días de los grandes acontecimientos, la sorprendente actuación de estos jóvenes bailarines que dirige Anatol Yanowsky.

Sorprendió el tremendo esfuerzo que se supone tuvieron que hacer para en sólo cinco meses preparar y presentar nada menos que dos espectáculos de esta envergadura.

Sorprendió el nivel y preparación de unos jóvenes a los que, hasta poco, nadie consideraba capaces de llevar adelante una empresa de tan alta categoría y calidad. La disciplina de conjunto, la seguridad en la adaptación a una coreografía a la que no estaban acostumbrados, en donde todo el cuerpo y muy especialmente los brazos tienen una importancia primordial. Sorprendió también la madurez y soltura de sus movimientos, haciendo parecer fácil lo más difícil. Sorprendió la perfecta coordinación de luz, sonido y escenografía en un espectáculo realmente difícil y complicado.

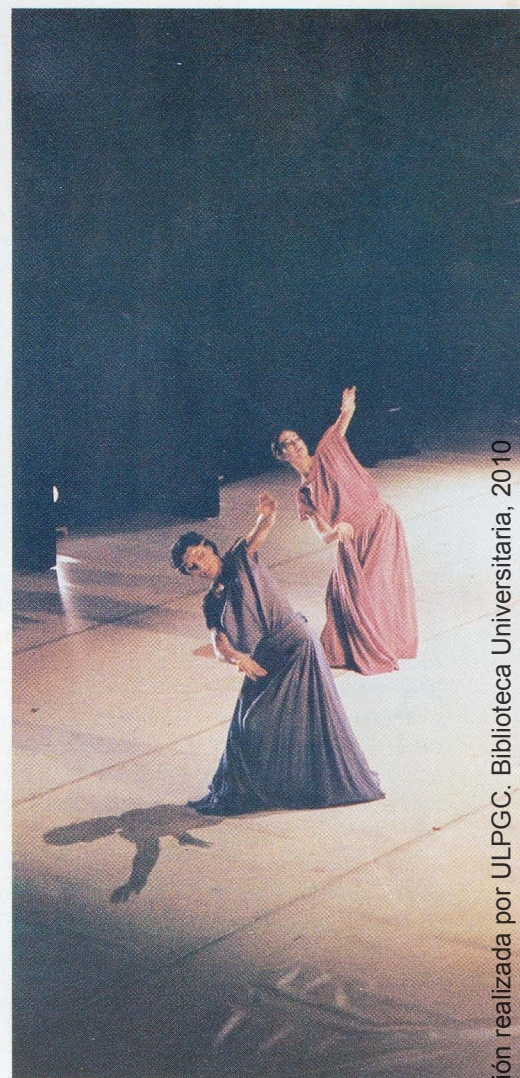
Habíamos acudido al teatro con bastante escepticismo, empujados por la curiosidad y resignados de antemano a presenciar un espectáculo de escuela sin especial interés. Por eso nos sorprendió gratamente el encontrarnos ante una realidad bien distinta, ante un espectáculo concebido para los públicos más exigentes y con la categoría necesaria para traspasar nuestras fronteras insulares y competir con grupos de carácter internacional.



Anatol Yanowsky interpretando a Passolini.

El primer programa, sin duda pensado para agradar a todo tipo de público, desde los más sencillos hasta los más exigentes, estaba compuesto por cuatro pequeñas historias. La primera, titulada «In memoriam» sobre un fondo musical de Brahms se desarrolla en un estudio de danza (por eso había espejos) donde unas bailarinas iniciaban pasos de danza clásica. El segundo cuadro, quizá el más perfectamente ejecutado, con el fondo musical de los «cantos del compañero errante» de G. Mahler, representaba los sueños de una mujer que recuerda con nostalgia lo que fue o pudo ser su pasado.

A continuación «A piacere» con música de Telemann, muy apropiada para las escenas juguetonas llenas de frescura y juventud que se desarrollan en una playa a principios de siglo.



EL BALLET DEL

Finalizó este primer espectáculo con una coreografía realmente interesante sobre la no menos interesante música de Blas Sánchez «Diálogos con el más allá».

El segundo día la sorpresa fue mayúscula. El Homenaje a Passolini fue algo realmente insólito. Una coreografía al más alto nivel con un contenido psicológico y una carga de sensibilidad asombrosa. Los símbolos, los gestos, las imágenes, la palabra, la teatralidad de este espectáculo no se conciben sin un profundo conocimiento de la vida, la personalidad y la obra



Primera Coral de Pasión.

ATLANTICO, UNA AGRADABLE SORPRESA

de Pier Paolo Passolini. Aquí Anatol Yanowsky nos reveló su verdadera talla de gran coreógrafo y nos deleitó con un espectáculo digno de los mejores escenarios.

Si nos pusiéramos a destacar momentos y personas, prácticamente tendríamos que citarlos a todos. El paso a dos de Yanowsky y José Santiago en el que el erotismo se sublima con una delicadeza y una poesía, casi imposible de superar. El paso a dos de Anatol y Elena Córdoba (la madre). Inconmensurable Carmen Robles en todas sus apariciones, particularmente

en el papel de Isolda. Magníficos todos y cada uno de los componentes del ballet lo mismo en sus actuaciones individuales como en grupo.

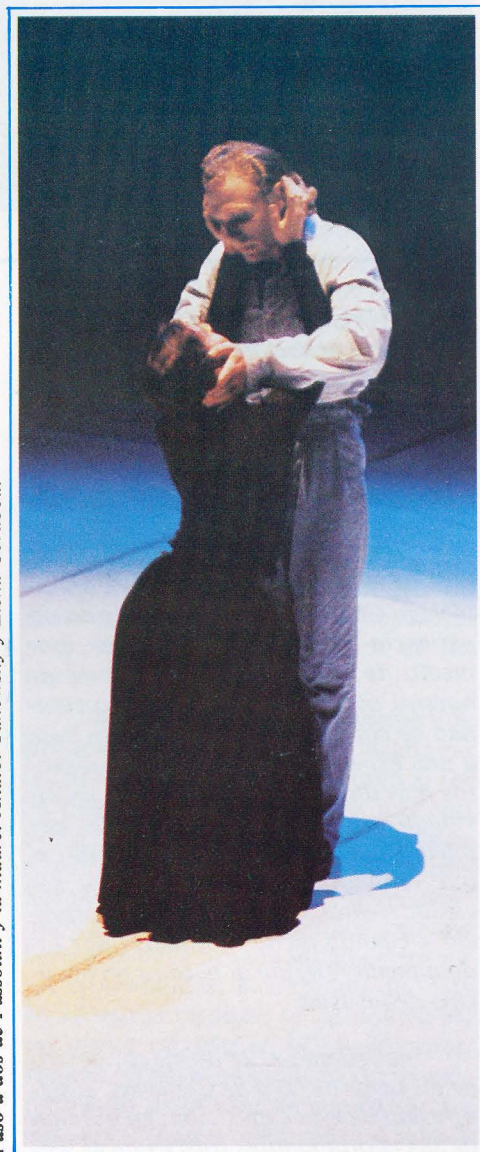
Sí, sin duda hubo pequeños fallos, ¿quién no los tiene? Pero no me parece correcto que en el momento de nacer algo que promete dar tan estupendos frutos, caigamos sobre él como aves de rapiña.

El Ballet del Atlántico acaba de nacer y acaba de dar sus primeros pasos con una gran seguridad que nos llena a todos de alegría. En este momento

no se me ocurre otra cosa que alentar, felicitarlo y animarlo para que nos dé muchas agradables sorpresas como la que hemos sentido en estos días.

Felicitemos a todos los componentes de este magnífico grupo. Felicitemos a Anatol Yanowsky por su espléndido trabajo de profesor y coreógrafo. Felicitemos finalmente a la Caja de Canarias por haber alentado esta iniciativa convertida ya en espléndida realidad.

MEDIN OJEDA



Paso a dos de Passolini y la madre. Anatol Yanowsky y Elena Córdoba.